“Semper Magis”

Amanda Canedo

Un grito de ayuda

Un viernes 17 de diciembre del 2016, aproximadamente a las dos de la mañana, la Calle Guerrilleros Lanza se encontraba vacía, todos dormían, solo se podía escuchar el silencio que todos los días se hacía presente a estas horas de la madrugada. Esta zona de Miraflores es particularmente tranquila, solo viven a los alrededores personas ya un poco mayores, de vez en cuando se escucha a un grupo de jóvenes después de ir a una fiesta, eso es lo más entretenido que podría pasar en este barrio, pero en esta ocasión fue diferente. Se puede ver a un hombre de unos 30 a 40 años aproximadamente deambulando por estas calles, se lo ve muy misterioso, al cabo de unos minutos entra al edificio que acababa de inaugurarse, es muy lindo y moderno, de unos 7 pisos aproximadamente. Apenas se inauguró el edificio toda esa semana se estuvieron mudando distintas personas. Al primer piso se mudó una pareja de ancianos ya muy cansados, queriendo vivir su vida de manera más relajada. Al segundo piso una familia de cinco que consistía en la esposa, el marido y tres hijos, los dos mayores eran adolescentes y la más pequeña tenía alrededor de 6 años, resultaron ser personas muy amigables y amables. En el cuarto piso de dicho edificio vivía un hombre, se lo veía muy serio, se dice que casi nunca paraba en su departamento, solamente iba para dormir y luego se levantaba muy temprano y no volvía en todo el día, nadie le tomó mucha importancia a eso, pensaban que simplemente estaba ocupado trabajando o algo así.

Esa noche después de una tranquila parte de esa madrugada se escuchó a lo lejos a unas personas hablando con un tono de voz un poco elevado pero aun así no se entendía de qué hablaban, cada vez se escuchaban las voces más enojadas y prepotentes, cuando de un momento a otro se escucha con claridad a un hombre pidiendo ayuda. Estuvo así por unos minutos hasta que unas personas, al parecer una pareja de casados, que vivían en una casa que se encontraba en la calle de la parte de atrás del edificio, decidieron salir a ver qué pasaba. Ambos salieron muy abrigados y un poco somnolientos. Se quedaros unos minutos en su puerta de calle tratando de escuchar mejor de dónde provenía el pedido de auxilio, caminaron por esa calle tratando de ver si se trataba de alguien en una casa o por las calles. Estuvieron un buen rato tratando de averiguarlo cuando de repente los gritos cesaron, se quedaron unos minutos más ahí parados en la calle para poder ver si volvían los gritos, pero después de unos largos minutos de intriga no se volvió a escuchar nada. Estaban dudosos de si seguir esperando para poder ayudar en lo que pudieran o ir a su casa para seguir descansando un poco y ver qué pasaba al día siguiente. Después de esperar un momento más y aun así no volver a escuchar nada decidieron ir a su casa. Descansaron unas horas más, y pasadas unas tres horas de los pedidos de ayuda, se escuchó un estruendoso sonido que al parecer podría ser un vidrio rompiéndose. La mujer que ya antes había salido para ver lo que pasaba, se levantó de su cama luego de escuchar ese sonido y decidió ver desde el piso de arriba de su casa la calle, para ver si había alguien afuera. Sin embargo, como horas antes, no había nada ni el rastro de una alma, ella muy preocupada después de quedarse a ver por la ventana un momento más, no logró ver a nadie y decidió irse a dormir.

Al día siguiente la pareja de casados se despertaron temprano. No habían podido dormir muy bien aquella noche de la angustia, apenas se despertaron se pusieron a hablar de lo ocurrido, ya que gracias a lo preocupados que estaban ese momento no pudieron hablar de ello, y se pusieron a pensar y se dieron cuenta que habían cometido un error, no llamaron a la policía ni pidieron ayuda de los vecinos. Pensaron que tal vez fueron los nervios del momento que no les dejaron pensar o actuar de manera correcta, se sentían muy culpables y arrepentidos. Después de tener una seria plática al respecto se levantaron de sus camas para hacer despertar a sus hijos para ir a desayunar, el esposo fue a la habitación del hijo menor, cuya habitación tiene una ventana que da hacia la calle, para despertarlo, se despertó y dijo:

* Papi, ¿escuchaste el ruido de anoche? Me asusté mucho

El padre decidió contarle lo que había pasado, el niño curioso y asombrado se levantó de la cama y fue directo la ventana, vio algo que sorprendió a todos de la familia…La ventana del quinto piso del edificio que recién se había inaugurado hace unas semanas estaba rota, y no solo eso, también salía de ella un líquido rojo que al parecer era sangre, había un rastro de ella por toda la pared y terminaba en la ventana del departamento de abajo. Esto nos dejó a todos muy consternados, todo esto empeoro el sentimiento de culpa que tenía la pareja de casados, no paraban de mirarse muy asombrados.

Las situaciones de emergencia se presentan en la vida cotidiana, por casualidad, de forma espontánea pero cuando lo hacen requieren habilidades básicas y una capacidad de reacción temprana que no siempre somos capaces de realizar por no haber contado con una formación mínima en aspectos sencillos aunque vitales para conseguir llevar a buen puerto una situación de accidente o emergencia.

Una buena forma de enfrentar una situación de este tipo es responder según el protocolo de primeros auxilios PAS (Proteger, Alertar y Socorrer):

**Proteger:** En una situación de emergencia, el primer paso es controlar que ninguna situación puede hacer que la situación empeore tanto para una víctima como para las personas que tratan de ayudar a solucionar el problema. Un vistazo alrededor y un análisis rápido del contexto pueden suponer una gran ventaja para el estado de todos los implicados.

**Alertar:** Una vez que la situación esté perfectamente clara, hay que avisar a las autoridades competentes. Nuestra sociedad cuenta con profesionales específicos para cada situación y son ellos quienes pueden producir una mejor solución en cada caso, en muchas ocasiones con el uso combinado de los diferentes cuerpos y profesionales.

**Socorrer:** Se trata de la última opción para las personas que no tengan una formación específica en cada caso. Si hablamos de un accidente con una persona herida tendremos que atender a 3 factores que nos darán información muy importante sobre la víctima: respiración, consciencia y zonas de dolor. Por este orden, has de comprobar si la persona respira durante 5 segundos o más, en caso afirmativo observar si está consciente y es capaz de trasmitir datos básicos como su nombre o el lugar donde está y por último realiza un análisis del cuerpo para determinar posibles heridas o golpes. Tras estos 3 pasos, has de tomar una decisión y actuar sólo cuando tengas la seguridad de estar realizando una acción positiva para el herido.

\*\*\*

Ese mismo día, la pareja de casados salió a la tienda por algunas cosas que necesitaban. En la tienda nadie murmuraba nada, lo cual les pareció muy raro, estaban caminando por las calles camino a su casa y se veía todo normal, parecía que nadie se había enterado de nada. Después de unas horas solo se podía ver en esa ventana rota al guardia de seguridad viendo para afuera.

Al día siguiente la esposa fue donde “su casera”, así le decía ella, a comprar pan para desayunar y ahí es cuando escucho a casi todas las personas que pasaban por su lado hablando de lo que había pasado, ella escuchó diferentes rumores, como por ejemplo decían que el hombre que vivía en ese departamento estaba relacionado con algún tipo de mafia o que en esa casa el hombre guardaba droga. Otras personas también decían que él estaba borracho y que se peleó con uno de sus amigos, otro rumor era que lo habían secuestrado o él había sido el secuestrador y así entre otros rumores que más bien parecía chismes que inventaban las personas. Al final, no se supo nada más del hombre que vivía en ese departamento, solo se enteraron que se mudó a los días porque lo desalojaron del edificio. Así pasaron los días las semanas los meses e incluso años y esto se quedó en un total misterio. A medida que pasó el tiempo las personas lo olvidaron.

Años después aún no se supo más nada. En ese departamento vive ahora un joven de unos 25 años aproximadamente, se ve que es un hombre muy centrado en sus estudios. Después de eso hasta el día de hoy no hubo más incidentes.

Todos podemos sentir impotencia al no poder ayudar a una persona que está pidiendo ayuda pero debemos comprender que también para no arriesgar más la vida de esa persona que está pidiendo auxilio e incluso de nuestra vida, debemos tomar en cuenta las respectivas precauciones de seguridad por el bien de todos, por esto en muy necesario saber qué acciones tomar en ese momento.Nadie sabe en qué momento uno puede atravesar por situaciones difíciles donde puedan poner en riesgo la vida y la seguridad de las personas. Debemos tomar conciencia de que cada persona atraviesa situaciones muy diferentes a las nuestras como también de cada familia o individuo en su entorno personal y familiar por lo que ciertas situaciones pueden desencadenar acciones donde a veces como personas debemos tomar decisiones instantáneas para ayudar cuando así la situación lo requiera. Al escuchar peticiones de auxilio o tan solo presenciar situaciones de riesgo donde nos implican en brindar ayuda, debemos conocer que existen diferentes maneras de reaccionar frente a diferentes situaciones de riesgo. Es así donde precautelando nuestra seguridad ante todo podemos ayudar dirigiéndonos a las instancias y personas correctas quienes con formación profesional podrán dar la solución correcta para salvar vidas